Cuatro pasos para subirse a la educación online

Con la pandemia, la educación online se aceleró y se posicionó como una gran alternativa para llegar con herramientas propias de la educación a distancia y en cualquier momento. Forzados a trabajar de esta manera la práctica demostró que la educación online es tan pertinente como la presencial, verdad que antes de la pandemia contaba con muchos escépticos y detractores.

Sin embargo, actualmente, todavía existen quienes se resisten a una educación completamente online y para sorpresa de muchos, son los mismos docentes los que se muestran reacios a dar un paso al frente, al menos eso es lo que demuestran varios estudios y en lo que coincide el Dr. José Luis Córica, Decano de la Escuela de Educación de Broward International University (BIU).

“Toda generalización es necesariamente difícil y hasta injusta. Los estudios dicen que más del 70% de los docentes de hoy, en especial luego de la pandemia, encuentran ventajoso el uso de las tecnologías en la educación. Incluso los que históricamente fueron reticentes a la innovación, comenzaron a valorar las potencialidades de estas como herramientas en el proceso de enseñanza aprendizaje. Sin embargo, una cosa distinta es la educación online, puesto que aquí todavía casi la mitad de los docentes prefieren los esquemas presenciales a los virtuales”, explicó Córica.

Y es que las investigaciones indican que hay una correlación entre la resistencia a la **innovación tecnológica** y el rechazo

a la **educación en línea**. En palabras del Dr. Córlica: *“Quienes incorporan las tecnologías a su proceso de enseñanza – aprendizaje, tienen en promedio una valoración de la educación online muy superior a los que rechazan el uso de las tecnologías en su dinámica al interior del aula”*.

De acuerdo con el directivo de **BIU University**, existen entre otras, 4 razones fuertes por las que los docentes se resisten a dar el paso hacia la educación online, 4 retos que una vez superados, permitirán aprovechar de una mejor manera, las ventajas que trae la educación online:

1. Salirse de la zona de confort

El primer paso es transversal a la humanidad y se trata de la zona de confort. La tendencia a sentirnos cómodos con ciertas herramientas y a rehuir al esfuerzo de enfrentar la curva de aprendizaje de una tecnología nueva. Esto explica en parte el rechazo de las modalidades online y de las híbridas por parte de algunos docentes.

2. Abandonar la reproducción de matrices de aprendizaje

Nos acostumbramos a ciertas herramientas y técnicas que de alguna manera reproducen la forma en que aprendimos en nuestra etapa de estudiantes, en la falsa premisa de que, como a nosotros nos resultaron convenientes, es evidencia suficiente de que serán las mejores técnicas o herramientas para nuestros estudiantes.

“Digo falsa premisa porque nuestros estudiantes son de una generación distinta y construyen sus aprendizajes cotidianos de manera diferente (fuertemente ligados a la tecnología) y por lo tanto, enfrentan un choque cultural cuando el sistema educativo les propone herramientas carentes de estas tecnologías. Este es un segundo factor por el cual hoy en día muchos docentes continúan reproduciendo esquemas presenciales y evitando los modelos mixtos o completamente en línea y sería el segundo paso a dar, desaprender herramientas y técnicas ya obsoletas, como por ejemplo el enseñar geografía usando un mapa de tela”, explica el experto de BIU.

3. No temer a perder el control y la autoridad

Aquí hay un problema de modelos arraigados que hay que deconstruir. Quien visualiza que debe controlar el proceso de enseñanza es porque está implementando un proceso centrado en el docente, que tiene como eje central la enseñanza en lugar de un modelo centrado en el aprendizaje que tenga como eje al estudiante que aprende haciendo, en un ecosistema tecnológico, un modelo que reproduce las herramientas propias de la vanguardia de hoy y que son cotidianas en las organizaciones que ya realizaron su transformación digital.

4. Centrar el proceso en la enseñanza antes que en el aprendizaje

El cuarto paso, por nombrar solamente cuatro, es la herencia histórica del sistema educativo de centrar el proceso en la

enseñanza, antes que en el aprendizaje. Solo las instituciones educativas de vanguardia ponen al estudiante en el centro del proceso, utilizando la potencia de las herramientas tecnológicas y la modalidad online para producir un ecosistema de aprendizaje centrado en el estudiante.

Son las tecnologías asociadas a la formación en línea las que permiten recorridos múltiples y alternativos para el aprendizaje y facilitan el enfoque centrado en el aprendizaje y no en la enseñanza.

La educación online llegó para quedarse y las nuevas herramientas como la gamificación se posicionan como instrumentos por excelencia para el aprendizaje de las jóvenes generaciones.

*“En BIU estamos comprometidos con liderar la **transformación digital** del sistema educativo, en especial desde Florida hacia el Sur del continente. Solo haciendo una transformación de los perfiles docentes, sus modelos y ecosistemas, podremos transformar la educación de cada país, para que sea capaz de crear los perfiles profesionales de los nuevos roles, oportunidades y puestos de trabajo que está demandando la cuarta revolución industrial”, puntualiza Córica.*